

287 días sin rastro: angustiosa búsqueda de un hombre tragado por el misterio

Carlos Mariángel, de 67 años, salió de su casa en El Tabo y nunca regresó. Su hija Kimberlim, entre el dolor y la rabia, clama respuestas en un caso que el tiempo y las autoridades parecen haber olvidado.

Juan Olivares Meza
 cronica@lidernanantonio.cl



EN LAS PRIMERAS SEMANAS TRAS LA DESAPARICIÓN EQUIPOS DE LA PDI SE DESPLGARON EN LAS QUEBRADAS DE EL TABO.

El 11 de julio de 2024 amaneció como cualquier otro día en Campo Lindo, ese rincón ecológico de El Tabo donde el verde de los árboles parece competir con el azul del Pacífico. Vilma Jara, esposa de Carlos Mariángel, salió al Cesfam. Él, un hombre de 67 años, de rutinas sencillas y sin enemigos, se quedó en casa. Y luego... nada.

Cuando Vilma regresó, Carlos ya no estaba. No había nota, no había mensaje, no había rastro. Solo el portón cerrado, las pertenencias intactas y un silencio que, con los días, se volvió ensordecedor.

Así comenzó el calvario de Kimberlim Mariángel, su hija única, quien desde entonces ha vivido en un limbo de preguntas sin respuestas. ¿Salió cami-



KIMBERLIM MARIÁNGEL CON UNO DE TANTOS AFICHES.

nando? ¿Lo llevaron? ¿Está vivo? ¿Lo mataron?

ANGUSTIOSA BÚSQUEDA

Nueve meses después, la tierra no ha devuelto a Carlos, y las autoridades no han dado con él.

Los primeros días hubo movimiento. Bomberos, Carabineros, hasta la PDI. Perros rastreadores, patru-

llajes, llamados a la comunidad. Pero, como suele pasar en estos casos, el interés se fue diluyendo.

"Después de dos semanas, la búsqueda decayó", dice Kimberlim, con una mezcla de resignación y rabia. "La PDI hizo algo, pero poco. Y ahora, ni la Fiscalía nos da información".



CARLOS MARIÁNGEL, 67 AÑOS.

La conversación con Kimberlim se produce en medio de una pausa que hizo en su trabajo.

"Estaba trabajando y no dejaba de pensar en esto, por eso salí de la bodega y quise llamar al diario porque son los únicos que no han abandonado nuestra búsqueda. Después de tantos meses sin saber na-

da la angustia se hace insoportable, no sabemos qué pasó, ninguna cámara lo grabó, nadie lo vio, no se llevó sus cosas, todo es muy extraño", relata la hija del desaparecido.

El caso se enfrió, pero el dolor no. Vilma, la esposa, sigue en shock. "Ella tiene miedo", confiesa Kimberlim. "Desapareció de la casa como si alguien lo hubiera sacado y la tierra se lo hubiera tragado".

Porque eso es lo más desconcertante, ya que no hay registro de él en ninguna parte. Ni en las cámaras del condominio, ni en las calles aledañas. Nada. Carlos Mariángel, un hombre que no tenía conflictos, que no era de salidas misteriosas, se desvaneció.

9

meses se cumplieron desde que Carlos Mariángel desapareció en la comuna de El Tabo.

¿Qué crees que pasó con tu padre?

-Yo creo que alguien le hizo algo. Lo primero que se me viene a la mente es que alguien le hizo algo, pero el tema es quién y por qué, si él no tenía relación con nadie; su círculo era mi mamá, yo y con suerte un vecino y nada más. Pero creo eso porque si él hubiese tenido alguna enfermedad lo habrían encontrado, entonces no puedo evitar pensar que alguien hizo desaparecer el cuerpo porque la verdad es que se buscó y se buscó y nunca nadie encontrado nada.

¿Qué le dirías a la gente, después de nueve meses?

-Solamente que si alguien lo vio, que hable, que nos diga, porque queremos encontrarlo vivo o muerto, queremos encontrarlo. Si está muerto, darle sepultura. Si está vivo... queremos que vuelva.

Y tras esa pausa, la voz de Kimberlim se quiebra porque la Fiscalía no ha dado avances, la PDI no ha entregado nuevos datos y el tiempo corre.

Porque al final esta hija sabe que con cada día que pasa la esperanza se desvanece un poco más.